

LA FE DE LOS QUE NO CREEN

Hay muchas personas que dicen no creer, no tener fe.

Muchas de estas personas son lo que cualquiera llamaríamos “buenas personas”.

Las hay que no creen en que haya nada más, ni un dios, ni vida más allá de la muerte.

Las hay que no creen siquiera en que las personas puedan llegar a convivir en paz en el mundo.

Las hay que están seguras de que acabaremos matándonos unos a otros.

Pero, a pesar de eso, a pesar de que nadie les agradezca sus buenas acciones en esta vida, a pesar de que nada más elevado pueda retribuir justicia o compensar los daños, a pesar de no creer en el progreso de la humanidad... siguen haciendo cosas buenas, siguen ayudando a los demás.

Sin duda estos son los verdaderos creyentes, los que sin la menor base donde sustentar sus obras, siguen haciendo el bien.

A menudo se les oye decir que si no se comportaran así no serían “ellos mismos”.

¿No es esto un bello indicio de que hay un Bien dentro de las personas, tan cercano a su propia naturaleza que no se puede abandonar sin negarse a uno mismo?